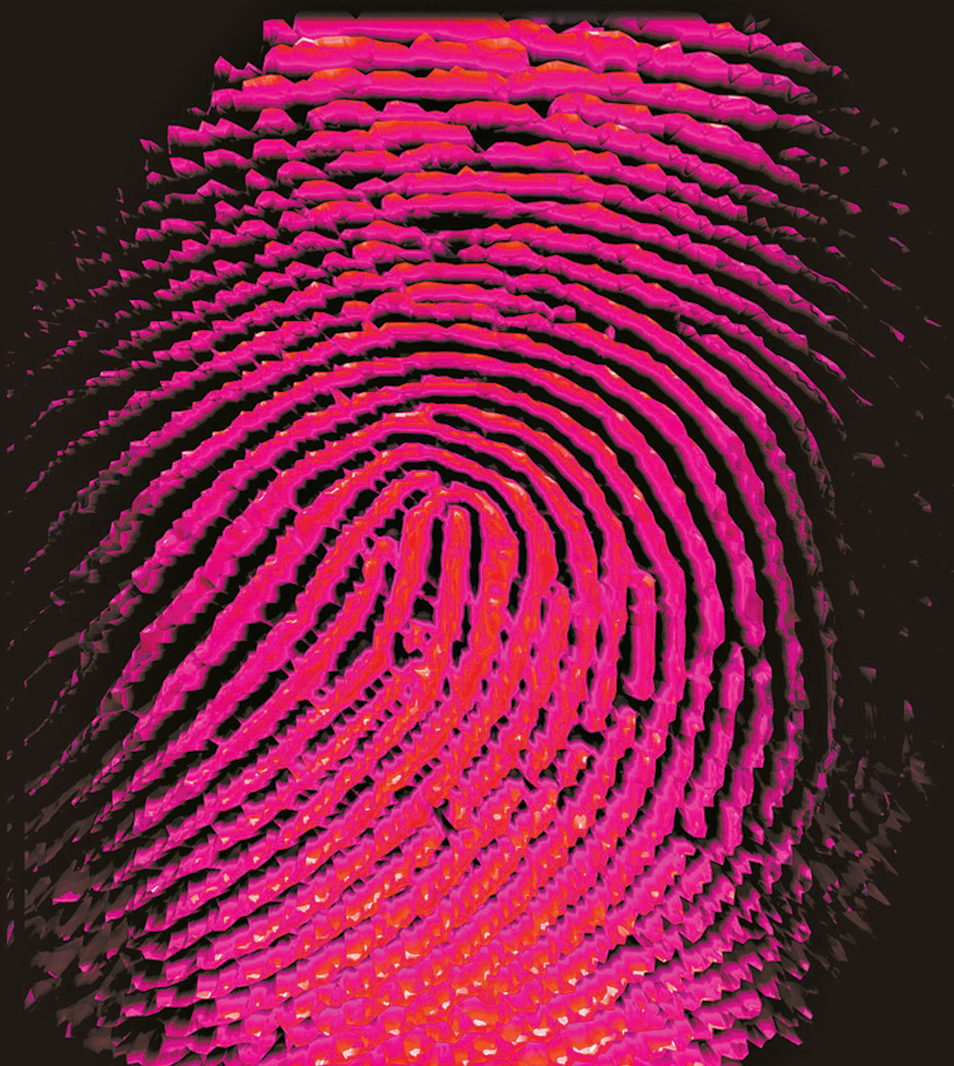
m2

SUPLEMENTO DE ESTILO
Y DECORACION DE PÁGINA/12.
SABADO 10 DE DICIEMBRE DE 2005.
AÑO 7. Nº 355.





identidades





la historia del Circuito Identidades Latinas, un mix original de vanguardia, reflexión y solidaridad social en el diseño

CAL Y ARENA

Concursos
El 15 cierra el Philips Vida, este año con el tema del ahorro de energía y abierto a organizaciones civiles y de educación. El concurso tiene un primer premio de 10.000 pesos y cuatro de 5000. Bases e informes en *www.philips.com.ar* o en *philipsvida@philips.com.ar*. Hasta el 20 se pueden presentar propuestas para el memorial para las víctimas de Cromañón en los terrenos ferroviarios de Mitre entre Jean Jaurès y Ecuador. Las bases están disponibles en *www.socearq.org*. Y hasta el 26 de febrero se puede participar del internacional para estudiantes de arquitectura de la empresa de ventanas para techos Velux. Informes en *www.VELUX.com/A*

Campeones de golf
Parece que el golf es deporte de arquitectos, porque casi 80 jugaron la Copa Cambre 2005, organizada por la empresa de productos eléctricos y auspiciada por la SCA. Este séptimo torneo fue ganado por Sergio Antonini, que logró el Mejor Score Gross y que con sus socios en el estudio ASZ Antonini Schon Zemborain participa y gana regularmente esta Copa.





Imágenes del encuentro en Chile, con el prado en el que se exhibieron diseños terminados y dos escenas en

Redes lat

Creado por las diseñadoras argentina Laura Novik y brasileña Celaine Refosco, el Circuito Identidades Latinas es una oportunidad concreta de pensarnos, crear vínculos y fomentar una disciplina con verdadero impacto social.

POR LUJAN CAMBARIERE

Del lado del marketing o de los vendedores fortuitos de marcas-país, no tiene sentido ni discutirla. Desde la introspección y preocupación genuina por la identidad, resulta apasionante. Preguntarnos quiénes somos, por qué producimos lo que producimos, qué rasgos comunes compartimos. Poder mirarnos desde el presente para construir con lo que tenemos. En esto último está desde hace un par de años una red de profesionales convocados por una dupla potente: Laura Novik, diseñadora de indumentaria, docente universitaria, posgrado Cooperación Italiana en Gestión de Diseño y directora de la consultora Blink.design, y la brasileña Celaine Refosco, diseñadora industrial, docente universitaria, posgrado en Gestión de la Cooperación Italiana, master en Educación y diseñadora textil en varias empresas, a través del Circuito Identidades Latinas.

Apoyados por organizaciones, instituciones educativas y empresas de Iberoamérica, difunden un ideario: la evolución del lenguaje de diseño con identidad latinoamericana capaz de otorgar diferencia y competitividad a los productos de la región en los mercados globales. Un proyecto regional de carácter itinerante que se concreta en una semana de conferencias, debates y un laboratorio creativo orientado a movilizar la reflexión, la experimentación y las sinergias entre industria, artesanía, creadores, educadores y las futuras generaciones de diseñadores. La última parte del circuito 2005, dedicado al diseño de productos para el entorno doméstico, tuvo lugar hace justo un mes en Chile. Bajo la consigna “Memoria e Innovación”, contó con expositores de lujo como la periodista y directora del Museo de la Casa Brasileira, Adelia Borges, el diseñador colombiano Jorge Montaña y el arquitecto de la firma Usos, Carlos Gronda, por Argentina, entre otros. Mientras las conclusiones decantan, parece oportuno ahondar en una propuesta en sintonía con un diseño más sensible y realista.

La génesis

Como en muchos casos, la parte vivencial, la personal que algunos no se animan a contar, es siempre la más interesante, ya que dimensiona los proyectos. A Novik, una de las directoras del circuito, la conocíamos de su cátedra en FADU/UBA, de su trabajo en el Centro Cultural Rojas o empresas textiles como Alpargatas. Según cuenta, después de varios años de frenética labor viviendo en Colombia, Ecuador y Miami, trabajando en el sector de la moda en países de la cuenca del Caribe y Región Andina, una enfermedad declarada como terminal le puso un freno. Fue un punto de inflexión que la hizo parar bruscamente. “Finalmente salí airosa de esa prueba de vida. Pero lo más importante fue que mi perspectiva sobre el diseño y la moda dieron un vuelco absoluto. Por no mencionar la mirada sobre la vida misma. Si bien yo había iniciado mis primeras experiencias con artesanas en el ‘94, llevando a Nueva York unos chalecos hechos en barracán, nunca había pensado en el diseño como herramienta de transformación de nuestra realidad. Cuando regresé a Argentina para finalizar el tratamiento médico me quedé del 2000 al 2002 y pude dar forma a algunas ideas como la Célula de Diseño de Trelew y el proyecto inicial de la incubadora de la Fadu.”

Pero de nuevo la vida se le impuso, esta vez por el motor más fuerte del amor, y decidió radicarse en Chile con su pareja Alex Blanch, director de la Escuela de Diseño de la Pontificia Universidad Católica de Chile y miembro del premio Index –Diseño para mejorar la vida– con quien empezaron a gestar varios sueños, el más importante una beba que hoy tiene seis meses. “En ese tiempo –continúa Novik–, junto a mi colega Celaine nos atrevimos a pensar un espacio de experimentación de diseño que permitiera el intercambio de información, ideas, formas de trabajo, entre distintos países de la región. Fueron meses de viajes, preguntas y entrevistas hasta que dimos forma al circuito. Como el 2004 lo dedicamos a la moda, apelamos a nuestros colegas más cercanos y amigos. Tuvimos la suerte de contar con el aporte del inspirado diseñador de Minas Gerais Ronaldo Fraga, quien desarrolla las colecciones más politizadas y revolucionarias de las pasarelas brasileñas, el apoyo inmediato de Martín Churba, un caso realmente interesante por su compromiso con la innovación y sociedad en igual medida, y desde Colombia de la estilista María Luisa Ortiz y la institución Artesanías de Colombia, entre otros. Así fuimos haciendo crecer esta red que hoy integran además Carol García (editora de la revista *Fashion Theory*), Renato Imbroisi, Adelia Borges y Artesol desde Brasil, Hernán Garfias, Patricio Araya, José Korn y jóvenes talentos como Juana Díaz de Chile. En Argentina hemos contado además con el Mercado de Artesanías Argentinas y Santista Textil”, señala.



Además, en cada país, distintas instituciones educativas son las sedes que garantizan la organización, como el Centro Universitario de Jaraguá do Sul en Brasil, Inacap en Chile, La Salle College en Colombia, la Universidad de la Empresa de Uruguay y la Universidad Arhembí Morumbí de Sao Paulo, entre otras. De paso por Buenos Aires, Novik resume algunas cuestiones que tienen que ver con la esencia de la iniciativa.

–¿Cómo es un laboratorio de diseño? ¿Qué buscan que salga de allí?

–El laboratorio es una experiencia de inmersión total a través de una semana intensiva de seminario y talleres de experimentación en un ámbito de intercambio entre quienes piensan y hacen el diseño en los distintos países de la región. Están concebidos como espacios interdisciplinarios que invitan a reflexionar y esbozar expresiones de nuestra identidad desde el diseño, a partir del uso y aplicación de materiales y tecnologías tanto industriales como artesanales que reflejen caminos para la innovación. Las actividades se dirigen a estudiantes, técnicos, profesionales y docentes procedentes de ámbitos tan diferentes como la artesanía, arquitectura, diseño industrial, gráfico, vestuario, indumentaria y textil, imagen y sonido, publicidad, comunicación, agronomía, ingeniería o periodismo.

–¿Qué temáticas son planteadas y cuáles van surgiendo?

–La identidad como factor competitivo, voluntad de creación de un futuro deseado, rescate de las tradiciones ancestrales, el producto como elemento difusor de cultura capaz de impactar mercados altamente globalizados, el diseño e innovación de la artesanía tradicional como instancia de desarrollo de productos diferenciales, el

SEVOLUTION
50% OFF
liquidación de colecciones anteriores
la europea FACTORY
www.laeuropea.com
AV. RIVADAVIA 3318 . 4862.6891
AV. ALBERDI 3921 . 4671.8794


bibliotecas | escritorios | barras de bar
equipamientos para empresas | muebles de computación
vajilleros | trabajos sobre planos profesionales
MADERA NORUEGA & COMPANY
MUEBLES ARTESANALES DE MADERA
Camargo 940 (1414) Cap. Fed.
Tel./Fax: 4855-7161
maderanoruega@fibertel.com.ar
CONSÚLTENOS

CAL Y ARENA

Concursos
El 15 cierra el Philips Vida, este año con el tema del ahorro de energía y abierto a organizaciones civiles y de educación. El concurso tiene un primer premio de 10.000 pesos y cuatro de 5000. Bases e informes en *www.philips.com.ar* o en *philipsvida@philips.com.ar*. Hasta el 20 se pueden presentar propuestas para el memorial para las víctimas de Cromañón en los terrenos ferroviarios de Mitre entre Jean Jaurès y Ecuador. Las bases están disponibles en *www.socearq.org*. Y hasta el 26 de febrero se puede participar del internacional para estudiantes de arquitectura de la empresa de ventanas para techos Velux. Informes en *www.VELUX.com/A*

Campeones de golf
Parece que el golf es deporte de arquitectos, porque casi 80 jugaron la Copa Cambre 2005, organizada por la empresa de productos eléctricos y auspiciada por la SCA. Este séptimo torneo fue ganado por Sergio Antonini, que logró el Mejor Score Gross y que con sus socios en el estudio ASZ Antonini Schon Zemborain participa y gana regularmente esta Copa.

Redes latinas

Creado por las diseñadoras argentina Laura Novik y brasileña Celaine Refosco, el Circuito Identidades Latinas es una oportunidad concreta de pensarnos, crear vínculos y fomentar una disciplina con verdadero impacto social.







Imágenes del encuentro en Chile, con el prado en el que se exhibieron diseños terminados y dos escenas en los talleres prácticos. Abajo, la brasileña Refosco y su socia Novik.

POR LUJAN CAMBARIERE

Del lado del marketing o de los vendedores fortuitos de marcas-país, no tiene sentido ni discutirla. Desde la introspección y preocupación genuina por la identidad, resulta apasionante. Preguntarnos quiénes somos, por qué producimos lo que producimos, qué rasgos comunes compartimos. Poder mirarnos desde el presente para construir con lo que tenemos. En esto último está desde hace un par de años una red de profesionales convocados por una dupla potente: Laura Novik, diseñadora de indumentaria, docente universitaria, posgrado Cooperación Italiana en Gestión de Diseño y directora de la consultora Blink.design, y la brasileña Celaine Refosco, diseñadora industrial, docente universitaria, posgrado en Gestión de la Cooperación Italiana, master en Educación y diseñadora textil en varias empresas, a través del Circuito Identidades Latinas.

Apoyados por organizaciones, instituciones educativas y empresas de Iberoamérica, difunden un ideario: la evolución del lenguaje de diseño con identidad latinoamericana capaz de otorgar diferencia y competitividad a los productos de la región en los mercados globales. Un proyecto regional de carácter itinerante que se concreta en una semana de conferencias, debates y un laboratorio creativo orientado a movilizar la reflexión, la experimentación y las sinergias entre industria, artesanía, creadores, educadores y las futuras generaciones de diseñadores. La última parte del circuito 2005, dedicado al diseño de productos para el entorno doméstico, tuvo lugar hace justo un mes en Chile. Bajo la consigna "Memoria e Innovación", contó con expositores de lujo como la periodista y directora del Museo de la Casa Brasileira, Adelia Borges, el diseñador colombiano Jorge Montaña y el arquitecto de la firma Usos, Carlos Gronda, por Argentina, entre otros. Mientras las conclusiones decantan, parece oportuno ahondar en una propuesta en sintonía con un diseño más sensible y realista.

La génesis

Como en muchos casos, la parte vivencial, la personal que algunos no se animan a contar, es siempre la más interesante, ya que dimensiona los proyectos. A Novik, una de las directoras del circuito, la conocíamos de su cátedra en FADU/UBA, de su trabajo en el Centro Cultural Rojas o empresas textiles como Alpargatas. Según cuenta, después de varios años de frenética labor viviendo en Colombia, Ecuador y Miami, trabajando en el sector de la moda en países de la cuenca del Caribe y Región Andina, una enfermedad declarada como terminal le puso un freno. Fue un punto de inflexión que la hizo parar bruscamente. "Finalmente salí airosa de esa prueba de vida. Pero lo más importante fue que mi perspectiva sobre el diseño y la moda dieron un vuelco absoluto. Por no mencionar la mirada sobre la vida misma. Si bien yo había iniciado mis primeras experiencias con artesanas en el '94, llevando a Nueva York unos chalecos hechos en barracán, nunca había pensado en el diseño como herramienta de transformación de nuestra realidad. Cuando regresé a Argentina para finalizar el tratamiento médico me quedé del 2000 al 2002 y pude dar forma a algunas ideas como la Célula de Diseño de Trelew y el proyecto inicial de la incubadora de la Fadu."

Pero de nuevo la vida se le impuso, esta vez por el motor más fuerte del amor, y decidió radicarse en Chile con su pareja Alex Blanch, director de la Escuela de Diseño de la Pontificia Universidad Católica de Chile y miembro del premio Index –Diseño para mejorar la vida– con quien empezaron a gestar varios sueños, el más importante una beba que hoy tiene seis meses. "En ese tiempo –continúa Novik–, junto a mi colega Celaine nos atrevimos a pensar un espacio de experimentación de diseño que permitiera el intercambio de información, ideas, formas de trabajo, entre distintos países de la región. Fueron meses de viajes, preguntas y entrevistas hasta que dimos forma al circuito. Como el 2004 lo dedicamos a la moda, apelamos a nuestros colegas más cercanos y amigos. Tuvimos la suerte de contar con el aporte del inspirado diseñador de Minas Gerais Ronaldo Fraga, quien desarrolla las colecciones más politizadas y revolucionarias de las pasarelas brasileñas, el apoyo inmediato de Martín Churba, un caso realmente interesante por su compromiso con la innovación y sociedad en igual medida, y desde Colombia de la estilista María Luisa Ortiz y la institución Artesanías de Colombia, entre otros. Así fuimos haciendo crecer esta red que hoy integran además Carol García (editora de la revista *Fashion Theory*), Renato Imbroisi, Adelia Borges y Artesol desde Brasil, Hernán Garfias, Patricio Araya, José Korn y jóvenes talentos como Juana Díaz de Chile. En Argentina hemos contado además con el Mercado de Artesanías Argentinas y Santista Textil", señala.

Además, en cada país, distintas instituciones educativas son las sedes que garantizan la organización, como el Centro Universitario de Jaraguá do Sul en Brasil, Inacap en Chile, La Salle College en Colombia, la Universidad de la Empresa de Uruguay y la Universidad Arhembí Morumbí de Sao Paulo, entre otras. De paso por Buenos Aires, Novik resume algunas cuestiones que tienen que ver con la esencia de la iniciativa.

–¿Cómo es un laboratorio de diseño? ¿Qué buscan que salga de allí?

–El laboratorio es una experiencia de inmersión total a través de una semana intensiva de seminario y talleres de experimentación en un ámbito de intercambio entre quienes piensan y hacen el diseño en los distintos países de la región. Están concebidos como espacios interdisciplinarios que invitan a reflexionar y esbozar expresiones de nuestra identidad desde el diseño, a partir del uso y aplicación de materiales y tecnologías tanto industriales como artesanales que reflejen caminos para la innovación. Las actividades se dirigen a estudiantes, técnicos, profesionales y docentes procedentes de ámbitos tan diferentes como la artesanía, arquitectura, diseño industrial, gráfico, vestuario, indumentaria y textil, imagen y sonido, publicidad, comunicación, agronomía, ingeniería o periodismo.

–¿Qué temáticas son planteadas y cuáles van surgiendo?

–La identidad como factor competitivo, voluntad de creación de un futuro deseado, rescate de las tradiciones ancestrales, el producto como elemento difusor de cultura capaz de impactar mercados altamente globalizados, el diseño e innovación de la artesanía tradicional como instancia de desarrollo de productos diferenciales, el factor local como material para desarrollar productos distintivos de una región o país, la diferencia entre identidad e identificación en el diseño y el diseñador como actor político que refleja la realidad de su entorno, entre otras. Pero después se suman otras preocupaciones como la ausencia de diseñadores en la discusión de las agendas públicas, la tendencia al aislamiento en el interior de los países respecto de lo que sucede en las capitales y de las capitales con respecto a lo que sucede en el resto del mundo, entre otras.

–¿A qué arriban en la práctica?

–A infinidad de subproductos. En Chile, por ejemplo, una de las participantes –Maricarmen Oyarzún– formuló el proyecto Araucania Textil, considerado el primer proyecto de innovación artesanal textil mapuche del país, financiado con fondos del BID. Los diseñadores de vestuario y joyería que participaron en el 2004 conformaron un colectivo creativo para la experimentación y desarrollo de nuevas líneas de producto. Y en Brasil, el Curitiba Fashion Art tomó como temática del evento la visión del circuito. Además, muchas entidades educativas incorporan nuevas metodologías de trabajo que nacen en estos encuentros y los guías creativos son impactados en su propia actividad (Fraga desarrolló su colección Latinoamérica presentada en el anterior Sao Paulo Fashion Week y Ortiz encontró en Chile un nuevo mercado para sus diseños).

–¿Con qué criterios eligen a los participantes y guías creativos?

–Inicialmente buscamos diseñadores y expertos con los que sentimos una empatía intelectual e ideológica y cercanía personal. Personas interesadas en la temática del diseño e identidad cultural. En el caso de los guías, el circuito necesita diseñadores que desarrollen propuestas con criterio propio. Que más allá de las tendencias sean capaces de manifestar su voz, que hayan desarrollado trabajos con artistas o artesanos en sus propios países y que sus indagaciones estéticas sean coherentes con el discurso sobre diseño e identidad cultural. Naturalmente comenzamos con diseñadores cercanos, que admirábamos, pero con los que además había un contacto afectivo.

–¿Creés en el diseño como herramienta de transformación social?

–Absolutamente. Creo que, como todo profesional, el diseñador tiene la posibilidad de hacer diferencia comprometiéndose con la transformación de su entorno inmediato. En lo personal, me interesa aportar a la construcción de un mundo mejor, procurando acercarme a los sentimientos y energías más positivas de las personas y a las fuerzas que permiten a la gente hacerse dueña de su propio destino. Por eso distingo la acción de transformación social de la caridad, y creo necesario que los diseñadores adquieran habilidades para gestar proyectos que estén en la línea de sus propios intereses, para desde allí activar cambios.

–¿Cuáles son las claves para que funcionen esas experiencias y, sobre todo, perduren en el tiempo?

–No sé si hay una fórmula. Me parece que a nivel público es importante que existan proyectos que trasciendan a los cambios políticos. Pero también conozco ejemplos muy tristes de proyectos que, precisamente por no cambiar de líderes, han creado inmovilidad y empobrecimiento. En un momento ciertas marcas tomaron estas iniciativas como herramienta de marketing, pero ya sabemos que no tienen finales consistentes. Como analista de tendencias, entiendo que así como existen corrientes dominantes, la naturaleza de los comportamientos sociales imprime contracorrientes o contratendencias. Desde hace un tiempo existe un movimiento que cobra mayor fuerza y que se opone a quienes sólo entienden el desarrollo económico como una fuerza que no puede controlar efectos como la contaminación, la decadencia social, el analfabetismo, el hambre y la marginación. Un expositor colombiano nos dijo que Identidades Latinas tiene una gran cuota de ingenuidad, y nos enamoramos de esa mirada. Para algunas personas la utopía es un motor poderoso para crecer como personas y como comunidades también.

–¿Qué tipo de profesional se descubre o nace?

–No creo que después del circuito nazca un nuevo profesional. En todo caso creo que servimos como polinizadores (esta es una palabra que se la tomo prestada al sociólogo italiano Francesco Morasce) de determinadas ideas que germinan perfectamente en la naturaleza de muchos de los que se inscriben. Por eso lo más rico de este proyecto es su red de personas, que considero es de un prestigio único y de un valor humano increíble.

–¿Planes futuros?

–En breve nos convertiremos en una ONG para poder canalizar mejor los fondos internacionales que se destinan a proyectos como el nuestro. Decidimos que cada ciudad escogerá materiales y tecnologías altas y bajas con las que identificará a su laboratorio. Montevideo con piedras semipreciosas, cuero de ñandú, lana y algodón. Santiago con la madera, cobre, lana y algodón. Bogotá con el algodón y la seda. Y Sao Paulo con algodón, cáscara de plátano, madera y semillas, entre otros.

–El nombre obliga, ¿qué nos hace latinos?, ¿qué rasgos compartimos?

–Creo que varias cosas. Cierta tendencia a trabajar con la precariedad desde el humor, la ironía y la crítica. La búsqueda de espacios para la fiesta, la celebración desmedida. El apego a la familia, a las tradiciones. El mestizaje, el sincretismo, la convivencia de diferentes pasados en un mismo lugar y momento. La naturaleza inmensa y desbordante siempre presente en forma de superficies o su mundo animal. La vida onírica y mística. La sensualidad. La calidez y la búsqueda de lo humano, hecho por el cual tantas otras civilizaciones del mundo nos envidian.

–¿Podrías aventurar cuestiones en las que los diseñadores deberían poner el foco?

No sé si es un tema exclusivo para los diseñadores, creo que es bueno el ejercicio de buscar "momentos verdaderos" (esto lo tomo de un ejercicio de teatro de mi maestro Julio Chávez). Estos abren puertas para la expresión y permiten un autodescubrimiento indispensable para ser personal a la hora de diseñar. Estos momentos se pueden entrenar, desde la mirada, la investigación intelectual, el compromiso afectivo, piden una cosa indispensable y es dejarse llevar hasta al final, entregarse y comprometerse con el mundo exterior e interior. Desde este estado es más fácil ver la realidad que nos rodea, dejarse tocar por ella para poder así pensar con foco las soluciones que nuestro entorno nos demanda. El desarrollo de nuestra sociedad es nuestro propio desarrollo ■

Circuito Identidades Latinas
blink.design@tie.cl

La Plata, la deprimente

POR S. K.

Será que fue nuestra primera y única ciudad planificada, con lo que tiene un evidente potencial para la belleza. O será que es dueña de un conjunto patrimonial parejito, de la misma época, y en estilo coherente, con lo que se nota cada intrusión. La cosa es que visitar hoy La Plata causa fuertes depresiones a los que tengan el más mínimo aprecio al entorno urbano: la ciudad está llegando a un nivel en el que ya puede ponerse como ejemplo de degradación urbana.

Lo primero que llama la atención es la mugre generalizada. Dejar la autopista y entrar al tejido urbano significa empezar a ver yuyales en plena ciudad, plazoletas descuidadas, cordones de vereda invadidos por pastizales. Para orientarse hay que preguntar porque casi no hay señalización en una ciudad repleta de diagonales que desorientan al pajuerano.

Cuando uno llega a donde quiere llegar, la cosa empeora. Es que en La Plata, el plan paseo implica ámbitos y edificios patrimoniales, muy bellos y muy bien construidos. La cúspide de la depresión se alcanza en el Museo de Ciencias Naturales, al que se accede por un parque donde hasta los árboles parecen enfermos, cada objeto urbano y cada monumento está vandalizado y cubierto de grafiti, y cada institución presente parece haberse apropiado de una buena hectárea, con alambradas improvisadas. En ese gran espacio verde, obviamente planificado y plantado por manos expertas, lo que abunda son las parrillas de cuarta, utilizando espacio público y compitiendo en ruidos y colorinches.

El museo es, por supuesto, uno de los edificios más gloriosamente bonitos que los argentinos hayan construido jamás. Realizado en ese neoclásico frágil y romántico de fines del siglo XIX, es un edificio de lectura simbólica, firme creyente en eso de que el Estado construye símbolos reconocibles y legibles. Por dentro y por fuera, comenzando en su pórtico de entrada, el museo está cubierto de imágenes, jeroglíficos aztecas, ornamentos zoomórficos americanos y esculturas de tipos humanos argentinos, todo realizado por lo alto.

La planta del lugar es sabia y en el modelo panóptico educativo de la época, con espacios de circulación amplios y coherentes, y dos espacios curvos en los extremos que hablan de imaginación y despliegue.

El problema es que es un museo cubierto de polvo, donde los huesos de dinosaurio parecen blancos aunque sean negros, donde abundan las vitrinas vacías, donde brillan por su ausencia los adelantos museísticos actuales. Lo que sí hay de sobra son revoques caídos, manchas de humedad, intervenciones a medio hacer, cosas abandonadas. Uno ve tesoros aquí y allí, como la sala que conserva el sistema de luces a gas original, brillando en su bronce. Pero mucha gente termina con ataques de alergia por el polvo que todo lo permea, y con ganas de irse por el mal trato de los que atienden ciertos sectores.

Entonces, al centro, donde brilla la inmensa catedral. Y poco más: la serie interminable de edificios institucionales parece haber sido atacada por hordas bárbaras, con alguna que otra excepción. Cribados de humedades, raspados por el vandalismo, con sus jardines descuidados, los palacios de La Plata deprimen.

Es entonces que uno se va. Lo que no es fácil: la absoluta falta de carteles indica que La Plata todavía no digiere que tiene una autopista y que alguno que otro turista o visitante por trabajo puede querer usarla. Como se hacía antaño, hay que buscar a algún lugareño simpático y preguntar.

50% OFF
liquidación de colecciones anteriores
la europea FACTORY
www.laeuropea.com
AV. RIVADAVIA 3318 . 4862.6891
AV. ALBERDI 3921 . 4671.8794

bibliotecas | escritorios | barras de bar
equipamientos para empresas | muebles de computación
vajilleros | trabajos sobre planos profesionales
MADERA NORUEGA & COMPANY
MUEBLES ARTESANALES DE MADERA
Camargo 940 (1414) Cap. Fed.
Tel./Fax: 4855-7161
maderanoruega@fibertel.com.ar
CONSÚLTENOS

CONSTRUIR Salud
Obra Social del Personal de la Construcción
La salud al alcance de todos
Líder en medicina familiar
Alta calidad médica y administrativa
Sanatorio propio de alta complejidad e internación
Tecnología de avanzada Amplia cobertura
Más de 60 Centros Médicos propios en todo el país
Nuestro Sanatorio Franchín
Más de 110.000 monotributistas ya nos eligieron
0-800-222-0123
Av. Belgrano 1864. Sanatorio Franchín: Bartolomé Mitre 3545. Y en los demás Centros Médicos del país.
www.construirsalud.com.ar





los talleres prácticos. Abajo, la brasileña Refosco y su socia Novik.

tinas



factor local como material para desarrollar productos distintivos de una región o país, la diferencia entre identidad e identificación en el diseño y el diseñador como actor político que refleja la realidad de su entorno, entre otras. Pero después se suman otras preocupaciones como la ausencia de diseñadores en la discusión de las agendas públicas, la tendencia al aislamiento en el interior de los países respecto de lo que sucede en las capitales y de las capitales con respecto a lo que sucede en el resto del mundo, entre otras.

–¿A qué arriban en la práctica?

–A infinidad de subproductos. En Chile, por ejemplo, una de las participantes –Maricarmen Oyarzún– formuló el proyecto Araucania Textil, considerado el primer proyecto de innovación artesanal textil mapuche del país, financiado con fondos del BID. Los diseñadores de vestuario y joyería que participaron en el 2004 conformaron un colectivo creativo para la experimentación y desarrollo de nuevas líneas de producto. Y en Brasil, el Curitiba Fashion Art tomó como temática del evento la visión del circuito. Además, muchas entidades educativas incorporan nuevas metodologías de trabajo que nacen en estos encuentros y los guías creativos son impactados en su propia actividad (Fraga desarrolló su colección Latinoamérica presentada en el anterior Sao Paulo Fashion Week y Ortiz encontró en Chile un nuevo mercado para sus diseños).

–¿Con qué criterios eligen a los participantes y guías creativos?

–Inicialmente buscamos diseñadores y expertos con los que sentimos una empatía intelectual e ideológica y cercanía personal. Personas interesadas en la temática del diseño e identidad cultural. En el caso de los guías, el circuito necesita diseñadores que desarrollen propuestas con criterio propio. Que más allá de las tendencias sean capaces de manifestar su voz, que hayan desarrollado trabajos con artistas o artesanos en sus propios países y que sus indagaciones estéticas sean coherentes con el discurso sobre diseño e identidad cultural. Naturalmente comenzamos con diseñadores cercanos, que admirábamos, pero con los que además había un contacto afectivo.

–¿Creés en el diseño como herramienta de transformación social?

–Absolutamente. Creo que, como todo profesional, el diseñador tiene la posibilidad de hacer diferencia comprometiéndose con la transformación de su entorno inmediato. En lo personal, me interesa aportar a la construcción de un mundo mejor, procurando acercarme a los sentimientos y energías más positivas de las personas y a las fuerzas que permiten a la gente hacerse dueña de su propio destino. Por eso distingo la acción de transformación social de la caridad, y creo necesario que los diseñadores adquieran habilidades para gestar proyectos que estén en la línea de sus propios intereses, para desde allí activar cambios.

–¿Cuáles son las claves para que funcionen esas experiencias y, sobre todo, perduren en el tiempo?

–No sé si hay una fórmula. Me parece que a nivel público es importante que existan proyectos que trasciendan a los cambios políticos. Pero también conozco ejemplos muy tristes de proyectos que, precisamente por no cambiar de líderes, han creado inmovilidad y empobrecimiento. En un momento ciertas marcas tomaron estas iniciativas como herramienta de marketing, pero ya sabemos que no tienen finales consistentes. Como analista de tendencias, entiendo que así como existen corrientes dominantes, la naturaleza de los comportamientos sociales imprime contracorrientes o contratendencias. Desde hace un tiempo existe un movimiento que cobra mayor fuerza y que se opone a quienes sólo entienden el desarrollo económico como una fuerza que no puede controlar efectos como la contaminación, la decadencia social, el analfabetismo, el hambre y la marginación. Un expositor colombiano nos dijo que Identidades Latinas tiene una gran cuota de ingenuidad, y nos enamoramos de esa mirada. Para algunas personas la utopía es un motor poderoso para crecer como personas y como comunidades también.

–¿Qué tipo de profesional se descubre o nace?

–No creo que después del circuito nazca un nuevo profesional. En todo caso creo que servimos como polinizadores (esta es una palabra que se la tomo prestada al sociólogo italiano Francesco Morasce) de determinadas ideas que germinan perfectamente en la naturaleza de muchos de los que se inscriben. Por eso lo más rico de este proyecto es su red de personas, que considero es de un prestigio único y de un valor humano increíble.

–¿Planes futuros?

–En breve nos convertiremos en una ONG para poder canalizar mejor los fondos internacionales que se destinan a proyectos como el nuestro. Decidimos que cada ciudad escogerá materiales y tecnologías altas y bajas con las que identificará a su laboratorio. Montevideo con piedras semipreciosas, cuero de ñandú, lana y algodón. Santiago con la madera, cobre, lana y algodón. Bogotá con el algodón y la seda. Y Sao Paulo con algodón, cáscara de plátano, madera y semillas, entre otros.

–El nombre obliga, ¿qué nos hace latinos?, ¿qué rasgos compartimos?

–Creo que varias cosas. Cierta tendencia a trabajar con la precariedad desde el humor, la ironía y la crítica. La búsqueda de espacios para la fiesta, la celebración desmedida. El apego a la familia, a las tradiciones. El mestizaje, el sincretismo, la convivencia de diferentes pasados en un mismo lugar y momento. La naturaleza inmensa y desbordante siempre presente en forma de superficies o su mundo animal. La vida onírica y mística. La sensualidad. La calidez y la búsqueda de lo humano, hecho por el cual tantas otras civilizaciones del mundo nos envidian.

–¿Podrías aventurar cuestiones en las que los diseñadores deberían poner el foco?

No sé si es un tema exclusivo para los diseñadores, creo que es bueno el ejercicio de buscar "momentos verdaderos" (esto lo tomo de un ejercicio de teatro de mi maestro Julio Chávez). Estos abren puertas para la expresión y permiten un autodescubrimiento indispensable para ser personal a la hora de diseñar. Estos momentos se pueden entrenar, desde la mirada, la investigación intelectual, el compromiso afectivo, piden una cosa indispensable y es dejarse llevar hasta al final, entregarse y comprometerse con el mundo exterior e interior. Desde este estado es más fácil ver la realidad que nos rodea, dejarse tocar por ella para poder así pensar con foco las soluciones que nuestro entorno nos demanda. El desarrollo de nuestra sociedad es nuestro propio desarrollo ■

Circuito Identidades Latinas
blink.design@tie.cl

La Plata, la deprimente

POR S. K.

Será que fue nuestra primera y única ciudad planificada, con lo que tiene un evidente potencial para la belleza. O será que es dueña de un conjunto patrimonial parejito, de la misma época, y en estilo coherente, con lo que se nota cada intrusión. La cosa es que visitar hoy La Plata causa fuertes depresiones a los que tengan el más mínimo aprecio al entorno urbano: la ciudad está llegando a un nivel en el que ya puede ponerse como ejemplo de degradación urbana.

Lo primero que llama la atención es la mugre generalizada. Dejar la autopista y entrar al tejido urbano significa empezar a ver yuyales en plena ciudad, plazoletas descuidadas, cordones de vereda invadidos por pastizales. Para orientarse hay que preguntar porque casi no hay señalización en una ciudad repleta de diagonales que desorientan al pajuerano.

Cuando uno llega a donde quiere llegar, la cosa empeora. Es que en La Plata, el plan paseo implica ámbitos y edificios patrimoniales, muy bellos y muy bien construidos. La cúspide de la depresión se alcanza en el Museo de Ciencias Naturales, al que se accede por un parque donde hasta los árboles parecen enfermos, cada objeto urbano y cada monumento está vandalizado y cubierto de grafiti, y cada institución presente parece haberse apropiado de una buena hectárea, con alambradas improvisadas. En ese gran espacio verde, obviamente planificado y plantado por manos expertas, lo que abunda son las parrillas de cuarta, utilizando espacio público y compitiendo en ruidos y colorinches.

El museo es, por supuesto, uno de los edificios más gloriosamente bonitos que los argentinos hayan construido jamás. Realizado en ese neoclásico frágil y romántico de fines del siglo XIX, es un edificio de lectura simbólica, firme creyente en eso de que el Estado construye símbolos reconocibles y legibles. Por dentro y por fuera, comenzando en su pórtico de entrada, el museo está cubierto de imágenes, jeroglíficos aztecas, ornamentos zoomórficos americanos y esculturas de tipos humanos argentinos, todo realizado por lo alto.

La planta del lugar es sabia y en el modelo panóptico educativo de la época, con espacios de circulación amplios y coherentes, y dos espacios curvos en los extremos que hablan de imaginación y despliegue.

El problema es que es un museo cubierto de polvo, donde los huesos de dinosaurio parecen blancos aunque sean negros, donde abundan las vitrinas vacías, donde brillan por su ausencia los adelantos museísticos actuales. Lo que sí hay de sobra son revoques caídos, manchas de humedad, intervenciones a medio hacer, cosas abandonadas. Uno ve tesoros aquí y allí, como la sala que conserva el sistema de luces a gas original, brillando en su bronce. Pero mucha gente termina con ataques de alergia por el polvo que todo lo permea, y con ganas de irse por el mal trato de los que atienden ciertos sectores.

Entonces, al centro, donde brilla la inmensa catedral. Y poco más: la serie interminable de edificios institucionales parece haber sido atacada por hordas bárbaras, con alguna que otra excepción. Cribados de humedades, raspados por el vandalismo, con sus jardines descuidados, los palacios de La Plata deprimen.

Es entonces que uno se va. Lo que no es fácil: la absoluta falta de carteles indica que La Plata todavía no digiere que tiene una autopista y que alguno que otro turista o visitante por trabajo puede querer usarla. Como se hacía antaño, hay que buscar a algún lugareño simpático y preguntar.

CONSTRUIR Salud
Obra Social del Personal de la Construcción
La salud al alcance de todos
Líder en medicina familiar
Alta calidad médica y administrativa
Sanatorio propio de alta complejidad e internación
Tecnología de avanzada Amplia cobertura
Más de 60 Centros Médicos propios en todo el país
Nuestro Sanatorio Franchín
Más de 110.000 monotributistas ya nos eligieron
0-800-222-0123
Av. Belgrano 1864. **Sanatorio Franchín:** Bartolomé Mitre 3545. Y en los demás Centros Médicos del país.
www.construirsalud.com.ar

CAL Y ARENA

Coloquio
El Centro de Estudios de Arquitectura Contemporánea de la Universidad Di Tella invita al coloquio "Arquitectura y Tecnología" que se realiza este miércoles y jueves en el auditorio del CPAU. En las jornadas hablarán los arquitectos Benítez, Davolio, Fuentes, Marshall, Petrate, Radic y Sato, y los ingenieros Jiménez Cañas y Sfriso, profesionales que actúan en Argentina, Paraguay, China, España, Chile y Estados Unidos. El objetivo es intercambiar información sobre técnicas constructivas modernas, entendidas como punto de partida para la creatividad. El evento de entrada libre y gratuita, de 18 a 21, se realiza en 25 de Mayo 486 y necesita inscripción previa en el 4783-8654.

Afiches
Hasta el 23 de este mes se puede participar del concurso para la ilustración del afiche institucional de vía pública de la Feria del Libro Infantil y Juvenil del 2006. La imagen debe sostener el lema de este año, "Pasen y Lean", y debe tener un personaje/icono (animal, humano o fantástico) que de identidad al evento. El concurso está abierto a ilustradores, diseñadores y artistas plásticos que vivan en el país. El premio es de mil pesos y los resultados serán anunciados a fines de enero. Los trabajos se pueden presentar en persona de lunes a viernes de 9 a 17 o por correo en la sede de la Fundación del Libro, Hipólito Yrigoyen 1628, quinto piso, C1089AAF, Capital. Los trabajos deben presentarse en papel formato A4 con bajada color bajo seudónimo y con los datos en sobre aparte, incluyendo una foto 4x4 del autor. Informes en *www.el-libro.com.ar* o al 4374-3288.

Solidario
Este jueves cierra la entrega de trabajos para el Curso-concurso 20 Ideas Solidarias para Buenos Aires, que organiza la Sociedad Central de Arquitectos. El cierre fue prorrogado y la información está disponible en *www.socearq.com*

Para comunicarse con metro cuadrado:

metro2@pagina12.com.ar



El edificio de Molinos en el dique 3, construido en 1902 y a punto de transformarse en un "Building" de Faena. Como se ve en el proyecto anunciado, los cambios son drásticos, pero legales. Abajo, el silo en su estado actual, con su piel de símil piedra que no se sabe si se restaurará o será pintada.

Lo que pasa en dique 3

El empresario Faena presentó otro proyecto que toma otro edificio patrimonial y lo transforma en demasía. El problema es que es legal: el silo de Molinos ni es monumento ni está catalogado y su única protección es un difuso capítulo del Código que habla de Puerto Madero.

POR SERGIO KIERNAN

El pintoresco empresario Alan Faena acaba de anunciar que lanza otro de sus edificios en Puerto Madero, nuevamente tomando un predio industrial de gran porte y alto valor patrimonial. Primero fue el silo de Molinos del dique 2, el de ladrillos a la vista que ahora es un hotel que lleva su nombre. Y ahora es el silo del dique 3, una larga y enorme estructura revocada a la italiana, un edificio que a su estilo y en su función original es de primer orden. Y que ahora va a ser drásticamente alterado.

Una confusión generada por el material de prensa con que Faena promocionó lo que llama "Los Molinos Building" es que el edificio sea monumento nacional. De hecho, el centenario edificio de Molinos Río de la Plata no tiene casi ninguna protección legal: no es monumento nacional ni está catalogado por la ciudad. Esto permite las abundantes demoliciones parciales que propone Faena, ya que la única barrera legal, y muy tenue, es el pequeño capítulo del Código de Planeamiento Urbano que define dentro del Distrito Puerto Madero un Subdistrito de Edificios de Valor Patrimonial.

Este capítulo define el subdistrito como "zona destinada a la preservación de Edificios de Valor Patrimonial", que en total son cinco: el molino de dique 2, que ya es hotel, el molino dique 3 que ahora remodela Faena, el ex silo de la Junta Nacional de Granos, el chalet de la Cruz Roja construido por Andrés Kálnay en el dique 3 y la Cervecería Munich, también de Kálnay, que aloja el Museo de Telecomunicaciones. El problema de este capítulo es la imprecisión, ya que lo único que dice es que estos cinco edificios son "de conservación obligatoria", pero no da más detalles.

Cuando se cataloga un edificio o se lo declara monumento, se detalla con precisión el grado de protección que recibe. Esto permite, por ejemplo, que se ordene preservar sus exteriores y respetar sus aperturas. Pero en este caso lo único que dice el Código es que el edificio de Molinos del dique 3 puede ocupar el 60 por ciento del terreno, que se puede construir cuatro veces la superficie que ocupe y que hay que demoler obligatoriamente las construcciones que con los años se le fueron adosando al edificio original. Nada más.

El proyecto que está hoy a consideración del gobierno porteño y que Faena está vendiendo a 3300 dólares el metro con boletos provisionales que aclaran que puede haber modificaciones en el aspecto final del Building, toma en cuenta las obligaciones claras. Así, se ocupa el 60 por ciento del lote –la manzana de 220 metros de largo es mitad del Building y mitad de otra empresa que construirá una gran torre de vivienda– y se demuelen 3 edificios agregados malamente a la parte de atrás, sobre la calle Aimé Painé.

La cosa se complica con el FOT 4, la ecuación que permite construir cuatro veces el metraje que ocupa el edificio sobre el terreno. El Building, como está planeado hoy, tendrá dos subsuelos de cocheras, que no cuentan en la ecuación, y esto después de varias idas y venidas donde aparecían instalaciones de todo tipo y hasta un supermercado subterráneo, usos que sí cuentan. Por eso es que Faena le agrega al edificio en altura, planeando tres pisos, uno de los cuales equivaldría a la actual cumbrera de chapas y esa extraña caja vidriada "de control de temperatura". La línea del edificio centenario queda, por supuesto, completamente alterada y dos pisos por encima del original. En eso se parecerá a su socio en el grupo Faena, el hotel del silo de ladrillos, que también quedó "jorobado" con su cumbrera levantada. Así se llega al máximo posible de metros, 29.000, para 97 departamentos de hasta 290 metros cuadrados.





El otro toque muy llamativo del proyecto es el hueco central que aparece en la larga fachada principal, sobre Juana Manso, que permite ver a través del conjunto. Resulta que el edificio de Molinos es en realidad dos edificios, construidos en momentos diferentes y de alturas levemente distintas. Ambos volúmenes, muy parecidos y con sus torres, estaban "cosidos" por un edificio malamente agregado más tarde, que es el cuarto que el Código obliga a demoler. Ahí nace el vano.

Según la imagen con que se publicitó el proyecto, el Building tendrá la recova comercial que pide el Código, con 3100 metros cuadrados de locales. Una parte anexa del volumen principal, de gran altura y bautizada como "la catedral", será un "centro cultural" de 1900 metros cuadrados. No se sabe si la piel del edificio será restaurada y tratada por alguien que separa realmente de símil piedra, o será emparchada y pintada. Lo que sí aparece claramente en el render es que no quedará un cerramiento siquiera parecido a los actuales. Faena ya demostró su opción por las ventanas de hoja simple, con esos marcos de metal pintados bien de corralón pero "tecnológicos", lo que alcanza para que los coloque en edificios que casi lloran por el vidrio repartido.

Entonces: deformado en sus proporciones, en peligro en su textura, con sus aberturas vandalizadas, pero legalmente. En sus materiales promocionales, Faena hasta dice que su edificio será una suerte de icono del bicentenario argentino, como en el centenario fueron otros edificios, y que Puerto Madero es un área donde "cada construcción quiere decir algo". Lo que lo habría llevado a definirlo como un Art District, idea "tomada" de Miami hasta sin beneficio de traducción. Tal vez tenga razón, pero entonces 2010 será un aniversario definido por la revista *Caras* ■

Los 76 de Gehry

Para festejar sus 76 años, el arquitecto Frank Gehry acaba de relanzar la línea de muebles de cartón que creó en 1972, cuando quería ser "el fitito de los muebles". Claro que los años y la fama no pasan en vano y lo que en su momento era baratísimo ahora es cool y muy caro, con precios doce veces mayores que los originales. La muy *avant garde* tienda Vitra, de la Novena Avenida y calle 13, en Nueva York, ya tiene en venta la silla Wiggle, los cubos de asiento Block y juegos de pequeñas y despojadas mesitas de arrime. También para el cumpleaños, la televisión pública de EE.UU., PBS, estrenará un documental que revela algunos secretos extraños de Gehry. Por ejemplo, que no sabe usar una computadora, ni piensa aprender a usarlas y de hecho las detesta. Todas esas raras curvas de sus edificios fueron pensadas lápiz en mano.